



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

FACULTAD DE ARTES

CARRERA DE ARTES PLÁSTICAS

LA VIOLENCIA DESDE LA VISIÓN DEL ARTISTA

**TESIS PREVIA A LA OBTENCIÓN DE LA LICENCIATURA EN
ARTES PLÁSTICAS**

VERA SUÁREZ MAYRA ALEJANDRA

TUTOR: MSC. ELENA RODRÍGUEZ

QUITO, OCTUBRE 2012

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mi familia, a mis madres Rosa Cedeño, Liliana Suárez y Yaneth Suárez; a mi abuelito Alfredo Suárez, por haberme ayudado en este proceso universitario, han sido parte importante en mi crecimiento tanto académico como personal. A mi novio Santiago Camacho por haber estado junto a mí, compartiendo tiempo valioso e importante, por ayudarme a soportar tiempos difíciles y extender su mano cuando quise desmayar; te amo, eres muy importante para mí. A mi segunda familia Camacho Puyol, por haberme abierto las puertas de su hogar y ayudarme en gran parte a concluir este proceso. A mis hermanos Paúl Marcillo y Alejandro Marcillo, por haberme demostrado su apoyo incondicional. A mi hermana Rosa Vera, te amo, has sido parte fundamental de lo que ahora he logrado, gracias por estar ahí.

Agradecimiento

Primeramente quiero agradecer a Dios por darme la vida y permitirme alcanzar mi meta. A mi familia, a mi novio Santiago Camacho y a su familia. A mis profesores, que han sido parte importante en mi formación artística. Gracias a todos porque con su ayuda he logrado conseguir mi objetivo y culminar mi carrera profesional, y ayudarme a crecer tanto personal como profesionalmente.

AUTORIZACIÓN DE LA AUTORIA INTELECTUAL

Yo, Mayra Alejandra Vera Suárez en calidad de autor del trabajo de investigación o tesis realizada sobre “La violencia desde la visión del artista”, por la presente autorizo a la UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR, hacer uso de todos los contenidos que me pertenecen o de parte de los que contienen esta obra, con fines estrictamente académicos o de investigación.

Los derechos que como autor me corresponden, con excepción de la presente autorización, seguirán vigentes a mi favor, de conformidad con lo establecido en los artículos 5,6,8; 19 y demás pertinentes de la Ley de Propiedad Intelectual y su Reglamento.

Quito, a 24 de Octubre de 2012

FIRMA
C.C131277641-0

Telf: 0997030071

☐ Email: mayasan@hotmail.com

APROBACIÓN DEL TUTOR

Para los fines consiguientes, comunico que el Trabajo Escrito de Grado con el título LA VIOLENCIA DESDE LA VISIÓN DEL ARTISTA perteneciente a MAYRA ALEJANDRA VERA SUÁREZ reúne las exigencias académicas vigentes en la Universidad Central del Ecuador.

En tal virtud, el mencionado trabajo está aprobado y se autoriza su presentación.

(f.).....
DOCENTE-TUTOR

Quito, 24 de Octubre de 2012

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Páginas Preliminares	Pág.
Dedicatoria.....	ii
Agradecimiento.....	iii
Autorización del Autor.....	iv
Aprobación del Tutor.....	v
Índice de contenidos.....	vi
Índice de Anexos.....	vii
Índice de Gráficos.....	viii
Resumen.....	ix
Abstract.....	x
Introducción.....	1
 CAPÍTULO I. LA VIOLENCIA	
1.1 Origen de la violencia.....	3
1.2 Tipos de violencia.....	4
1.3 Secuelas de la violencia.....	7
1.4 ¿Cómo incide la violencia en mi vida?.....	11
 CAPÍTULO II. ¿CÓMO INFLUYE LA VIOLENCIA EN MI OBRA?	
2.1 Plasmar vivencias , es una forma de catarsis.....	16
2.2 ¿Qué estoy diciendo por medio de mi arte?.....	20

2.2.1	Inconscientes.....	20
2.2.2	Machismo y Violencia.....	22
2.2.3	Sobre Amor, Respeto y Equidad I.....	25
2.2.4	Los problemas son como los colores, con el tiempo van perdiendo intensidad.....	27
2.2.5	¡Y si damos un vistazo a mi vida!.....	30

CAPÍTULO III. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

3.1	Conclusiones.....	33
3.2	Recomendaciones.....	34

MATERIALES DE REFERENCIA

Bibliografía.....	35
Anexos.....	36

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO:	Pág.
1. Inconscientes.....	22
2. Machismo y Violencia.....	24
3. Sobre amor, respeto y equidad I.....	27
4. Los problemas son como los colores, con el tiempo van perdiendo intensidad.....	29
5. ¡Y si damos un vistazo a mi vida!.....	32

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo	Pág.
1. “Inconscientes.”.....	34
2. “Machismo y Violencia.”.....	35
3. “Sobre amor respeto y equidad I.”.....	36
4. “Los problemas son como los colores, con el tiempo van perdiendo intensidad.”.....	37
5. “¡Y si damos un vistazo a mi vida!”.....	38

LA VIOLENCIA DESDE LA VISIÓN DEL ARTISTA VIOLENCE THROUGH THE ARTIST'S VIEW

RESUMEN

El objetivo de este trabajo se centra en mi necesidad como artista, de liberar mi mente y mi alma de la influencia negativa que ejerce la violencia. Con frecuencia se alude al machismo, como fuente de violencia irracional, la cual aniquila el núcleo de la sociedad, en base a mi experiencia como artista autora de la obra que se analiza en este trabajo. A través de la obra cerámica, busco la catarsis, liberándome de sentimientos opresores y recuerdos corrosivos.

PALABRAS CLAVES

<CATARSIS> <VIOLENCIA EN EL ARTE> <ARTE CERÁMICO> <VIVENCIAS EXPRESADAS EN EL ARTE> <ARTE SOCIAL>

VIOLENCE THROUGH THE ARTIST'S VIEW

ABSTRACT

The main objective of this paper work is centered on the artist's need, to set free her mind and her soul, from that evil influence that violence works on herself. Sometimes male chauvinism is mentioned as the origin of irrational violence, which annihilate the core of society, based on the artist's experiences. Through the art work, the artist, serches for catharsis, which is given to her by the ceramist's work, setting her free from vicious, opressing and destructive feelings or memories.

KEYWORDS

<CATHARSIS> <VIOLENCE IN ART> <CERAMICS AND ART> <EXPERIENCES
EXPRESSED IN ART> <SOCIAL ART>

Introducción

La violencia es mi herencia y el maltrato, el medio por el cual todo hombre en mi familia piensa que obtiene poder.

Por generaciones las mujeres han sido víctimas de una serie de abusos, fruto de la ignorancia, pero también del miedo. Así comenzó mi historia y probablemente también la de muchas otras mujeres. La sumisión del “otro” es el pretexto del machista para considerarse respetado, amado, pero sobre todo “superior”.

A lo largo de mi vida la rabia se ha concentrado en mí al contemplar una serie consecutiva de actos inicuos en contra de las mujeres, no sólo por parte de los hombres, sino también de las mismas mujeres. Después de un par de años de asistir a la Facultad de Artes de la Universidad Central del Ecuador, descubrí que mi rabia podía canalizarse a través de mis manos y por intermedio de ellas, hacia la arcilla, para finalmente transmutarse en un objeto cerámico.

Este texto tiene como principal objetivo la catarsis; es la liberación total de una energía que cuestiona firmemente a la sociedad desde su raíz, es decir, a partir del núcleo familiar. Tengo la necesidad de liberar a través de mi obra las cargas sociales que son producto del machismo y la dominación absoluta de éste en mi núcleo familiar; por ello, mi obra procura resaltar el amor, aún en las situaciones más adversas y así pretendo criticar este malsano sistema.

Considero a mi padre, como la fuente principal de esta rabia que durante años me había venido consumiendo y que ha causado estragos y dejado cicatrices imborrables tanto en mi madre como en mí.

Mi deseo es el de generar conciencia crítica a través de mis propuestas plásticas, considero imperativo abrir los ojos de los espectadores de mi obra; mostrar que la indiferencia no es la solución al problema de violencia de género, sino que depende de un trabajo conjunto en el cual

hombres y mujeres se profesen un amor puro y real, semejante al descrito en los textos bíblicos. Considero que la cerámica es un medio altamente significativo para mi obra, pues sus características matéricas son proporcionales a las características humanas de una mujer.

En esta medida, y con el fin de poder denunciar y criticar un sistema de opresión, he comprendido que es mi deber académico y ético presentar este texto a mi padre, con la finalidad de mostrarle, en sus años de madurez, lo errado que ha estado y lo insostenible de los métodos que defiende.

CAPÍTULO I

La Violencia

El origen del daño físico y psicológico yace en la violencia. Sus múltiples sistemas dan forma a lesiones físicas, humillaciones, amenazas, rechazos, etc. Sobresale el daño en forma de desconfianza, miedo o agresión. También puede presentarse como una amenaza sostenida y duradera, destruyendo las mentes de las víctimas, a la vez repercutiendo de forma negativa en la sociedad. La violencia puede ser “justa o injusta”, “legítima o ilegítima”, “encubierta o abierta”, “estructural o individual”.

La violencia nos convierte en seres irrazonables que nos negamos a dialogar y que utilizamos la fuerza como un medio para conseguir nuestros objetivos; de esta manera nos transformamos en figuras egoístas y autoritarias.

1.1 Origen de la Violencia

Existen dos términos que están directamente relacionados con la violencia. El primero de estos términos es agresividad, que responde a un factor genético relacionado directamente con la supervivencia animal, es innata a todo animal. Sin embargo, la violencia es el resultado de una construcción socio-cultural. Según Sanmartín uno nace agresivo, pero se vuelve violento; es el entorno y su relación con los demás seres humanos lo que determinara si una persona es violenta (Sanmartín, 2004, 13). Los seres humanos al convertir su agresividad natural en violencia se trastornan, pierden el control de sus acciones, así el daño infringido puede llegar a causar la muerte.

De acuerdo al psiquiatra Luís Rojas Marcos , la violencia tiene su origen en los primeros años de la infancia, esto puede ser debido a que los niños son más vulnerables/susceptibles a reproducir lo que ven en sus hogares. Sin embargo un niño violentado no tiene que ser en un futuro un adulto violento, se debe suprimir el problema desde la raíz desde el momento en que el niño nace (Rojas Marcos, 2001, 14). El alcohol y las drogas que desinhiben pueden empeorar la situación, pero no son la causa del ser violento. En la familia se construye un pensamiento machista en donde la

mujer es inferior al hombre, pero no todos los hombres que han sido criados con este pensamiento son seres violentos.

En la mayoría de los hogares la violencia es utilizada como medio de disciplina, donde el padre, la madre, hermanos y hermanas mayores son los agresores, someten a sus hijos(as) o hermanos(as), de esta forma ellos consiguen el supuesto respeto que al final es sólo miedo. Es así que los niños toman los hechos violentos como algo que es normal y lo siguen utilizando para solucionar cualquier tipo de conflictos que se les presente.

A pesar de la famosa liberación de la mujer, muchos hombres no pueden soportar que ella salga a trabajar fuera de casa, gane un sueldo, tenga sus compañeros o amigos y piense por su cuenta. Si no puede controlar la situación, emplea la violencia. (Hidalgo, 2001, <http://www.revistafusion.com/2001/mayo/temac92.htm>).

En las sociedades patriarcales la práctica común ha sido considerar a la mujer y a los hijos como parte de la propiedad del hombre, siendo éste el eje fundamental del machismo como ideología. Mientras las mujeres defienden sus derechos y tratan de liberarse de las ataduras a las que están sometidas por los hombres, los niños son descuidados por parte de sus padres que se encuentran en una pugna de poderes, sometiendo a los niños a una de las más crudas y crueles formas de violencia, el abandono. Por otra parte, los niños son testigos de la violencia.

1.2 Tipos de Violencia

El origen etimológico de la palabra violencia, viene del latín *violentia*, cualidad de *violentus*. Esta viene de *vis* que significa “fuerza” y *-lentus* que como sufijo tiene valor continuo. (Diccionario etimológico Chile. 7/ julio/2012. <<http://etimologias.dechile.net/?violencia>>).

Según señala la Secretaría para el desarrollo y empoderamiento de las mujeres de la ciudad de Chiapas-México la violencia puede dividirse de la siguiente manera:

- ▲ **Violencia Física:** aquella en la cual interviene el cuerpo como principal objeto de agresión, bajo cualquier medio, como por ejemplo: sujeción (control), lesiones con puño, mano o pie, lesiones con objetos, golpes, ingestión forzada de drogas o bebidas alcohólicas, mutilaciones y deformaciones, quemaduras con líquidos o cigarros, privación de alimentos, sobrealimentación, descuido físico, etc.

- ⤴ **Violencia Psicológica:** en este punto de violencia se anula la personalidad del individuo que recibe la agresión, haciendo a las personas inseguras, incapaces de sobrellevar cualquier tipo de situación; ejemplos de este tipo de violencia los encontramos en: aislamiento, controlar a través del miedo gritar, indiferencia, humillar, pobre o nula estimulación emocional, rechazo, irrespetar los sentimientos, negligencia, abandono.
- ⤴ **Violencia Sexual:** es forzar una relación sexual o, en su defecto, negarle a una persona su derecho a satisfacer sus necesidades sexo-afectivas. Se definen mejor en las siguientes formas: manoseos, hostigamiento sexual, violación, forzar a ver o presenciar actos con carga sexual.
- ⤴ **Violencia Económica:** es un tipo de violencia que niega el acceso a los recursos económicos de la familia, siendo utilizada mayoritariamente por los hombres. Algunas manifestaciones de este tipo de violencia son: hacer que la persona receptora de violencia tenga que dar explicaciones cada vez que necesite dinero, ya sea para uso de la familia o del suyo propio. Dar menos dinero necesario, a pesar de contar con liquidez, inventar que no hay dinero para gastos que la persona considera importantes, gastar sin consultar con la mujer cuando el hombre quiera algo o considera que es importante, disponer del dinero de la persona afectada (sueldo, herencia, etc.). Que el ejercitador de violencia tenga a su nombre las propiedades derivadas del matrimonio. Privar de vestimenta, comida, transporte o refugio.
- ⤴ **“Miradas Violentas”:** en los estudios realizados, éste no es un tema al que se le haya dado importancia como al resto; incluso no es mencionado dentro de los tipos de violencia, este ha sido un argumento de interés personal al que he considerado tan importante como los otros, puesto que responde a mis vivencias personales, por tanto, puedo dar testimonio de lo que realmente implican las miradas violentas.

Las “miradas violentas”, al igual que otras formas de violencia, se dan en el hogar. En esta sección del texto se hace un análisis sobre las causas y los efectos de tal forma de agresión tácita.

Las “miradas violentas” son utilizadas para ahuyentar a las demás personas, para destruir la confianza de la persona a la que va dirigida la mirada y de esta forma va generando aislamiento, miedo y desconfianza en la víctima.

Dentro de mis vivencias, las miradas violentas han sido parte de un pensamiento inferiorizante, debido a que se ha dicho que por medio de las miradas podemos llegar a transmitir la “energía” que llevamos cada una de las personas; es así como vamos creando incluso enfermedades psicológicas que, al asumirlas como una realidad absoluta, van desgastando el organismo y atrapándolo.

Muchas veces sentí miradas violentas dentro de mi hogar, cuando vivía en casa de mi tía, ella siempre me “sometió” por medio de la mirada. Llegué a sentirme rechazada, desvalorizada, discriminada e incluso mi autoestima estaba perdida. Aquella persona llegó a sentirse superior a mí y con derecho a hacer conmigo lo que quisiera. Las cosas se dan porque las permitimos, en este caso, yo permití que los demás me hicieran de menos, así descubrí el poder que tiene la mirada que va dirigida hacia los demás.

Las personas se consumen al ser violentadas, se van perdiendo, es como si sufrieran un destierro. Se van perdiendo en la oscuridad, en donde son colocadas por medio de las miradas violentas. La dignidad se encoge y la personalidad queda atrapada tal cual queda atrapada una mosca en una telaraña, esperando a que venga la araña y se la coma. Al encogerse, va desapareciendo gradualmente, hasta que simplemente un día ya nadie la ve, se habrá perdido completamente y nadie le dará el valor que se merece.

Muchos utilizan este tipo de agresión, el de las miradas violentas, para intimidar y esconder de esta forma lo que realmente son y están sintiendo. Van huyendo, escondidos detrás de esta mentira y para sentirse superiores sólo agreden a los demás. Así elevan su ego, siempre necesitan de otra persona para existir.

Una mirada dice muchas cosas, puedes llegar a enamorar a otra persona con sólo mirarla, observar su tristeza e incluso eliminarla, no de la faz de la tierra, pero sí del círculo social en donde se encuentre. Hay miradas que matan, no en el sentido literal de la palabra, se trata de una muerte moral.

Como hemos visto, las formas de violencia son varias, pero el tema en el que quiero recalcar es el de las “miradas violentas”, en vista de que estamos expuestos y vivimos casi a diario este fenómeno. Las miradas no son únicamente lo descrito anteriormente, sino también comprenden algo que es mucho peor, es terrible saber que cuando una persona sale de su hogar esté expuesta a todo tipo de situaciones desagradables, como son las miradas violentas y agresivas. A veces puede

ser por la forma en que vestimos, las mujeres constantemente sentimos la agresión de las miradas violentas del machista. Esto es ofensivo, ya que no hay protección contra este abuso, que va acompañado, a veces, de palabras degradantes y machistas.

1.3 Secuelas de la Violencia

Margarita Barrón , en su libro titulado “Violencia”, realiza estudios en la ciudad de Cordova, Argentina con adolescentes mujeres y hombres que han sufrido la violencia. Aquí nos aclara que no importa de qué estrato social venga el sujeto, la violencia es algo que se encuentra en cualquier lugar. Según las estadísticas realizadas por esta psicóloga, el 20% de hombres han sido detenidos por algún hecho delictivo, mientras que las mujeres con un 15% han sido partícipes de peleas. De la misma manera el 20% de hombres han pensado en suicidarse y el 15% de mujeres han sido asistidas debido a las mismas causas. Es así que se puede decir que las mujeres son más afectadas por hechos de violencia, debido a que son ellas las que atentan contra su vida, mientras que los hombres simplemente lo piensan. La causa que lleva a la mujer a cometer actos como es el suicidio, es la falta de amor propio y muchas veces el desinterés de las personas que se encuentran a su alrededor. Al encontrarse completamente solas, toman decisiones extremas, que implican muchas veces la muerte.

En los adolescentes, ya sean hombres o mujeres, que no tienen acceso a la educación el 50% ha estado detenido por robo, y el 25% ha sido detenido por peleas. Es así como el grado de violencia que medimos no está dado únicamente por los golpes, sino por factores múltiples tales como mala educación, la negligencia, el abandono, etc.(Barrón, 2006, 27-139).

El diálogo es lo más importante en las relaciones familiares, sin embargo, una vez más, como lo señala Margarita Barrón , a duras penas uno de cada cuatro hogares en promedio tiene un diálogo adecuado con los miembros de su familia. Es claro que como muestra la autora, las cifras aumentan considerablemente en hogares donde la escolarización no es un factor común (Barrón, 2006, 126-138).

En las sociedades patriarcales la mayor dificultad de comunicación es generalmente con el padre, lo cual podría mostrar que aún cuando el padre se encuentre físicamente, es social, espiritual y emocionalmente ausente. Muchas veces esta ausencia, es debida al exceso de trabajo. Los padres se preocupan por darles la mejor educación a sus hijos, de que no les falte nada, es decir, están preocupados de la economía del hogar y olvidan por completo la parte emocional, que es

importante en el desarrollo de sus hijos. El padre se encuentra tan alejado de sus hijos que mutuamente pasan a ser muchas veces perfectos desconocidos. Al no conocer nada de ellos, los siente ajenos, y es en este punto cuando se pierde el amor de padres a hijos y de hijos a padres.

Muchos padres al perder el amor hacia sus hijos, cometen actos desagradables que pueden herir. Así se llega al abuso sexual de padres a hijos, se pierde el diálogo, que se convierte en miedo; los hijos ya no instalan conversaciones con sus padres, y muy al contrario procuran tener menos contacto, por miedo a ser heridos.

La primera vía de escape para algunos adolescentes al ser violentados, es el suicidio. Debido a que no existe un diálogo ni una preocupación real de parte de los padres, tratan de buscar soluciones, incluso de violencia contra sí mismos.

Como explicamos anteriormente, el índice de intentos de suicidio bordea el 20% de los adolescentes, el otro 80% de los adolescentes que vive hechos de violencia desarrolla sistemas de agresión que según Barrón, a nivel internacional pueden explicarse de la siguiente manera: en los adolescentes escolarizados 2% de mujeres se agreden por medio de navajas, mientras que en los hombres el porcentaje es de un 13%; las armas de fuego también son utilizadas, un 2% por las mujeres y 3% por los hombres; las peleas son el recurso que más utilizan los adolescentes que entre las mujeres es el 30% y en los hombres es el 74%; por si fuera poco todos los causantes de hechos violentos al ser sorprendidos son detenidos, las mujeres detenidas son el 2% y los hombres un 12% (Barrón, 2006, 132-133).

Es decir, según las estadísticas serían las personas que han utilizado armas para agredir a su contrincante los que van detenidos, así no se está corrigiendo totalmente la violencia, sino que se espera a que alguien sea físicamente perjudicado para tomar las medidas necesarias. Debemos empezar el cambio ahora, el trabajo empieza desde nosotros, comenzando con el hogar, en la educación que se le da a los hijos. Poco a poco iremos cambiando la sociedad, pero si no podemos ayudar al resto de las personas, al menos ayudamos en la familia a cada uno de sus integrantes y, de paso, a las nuevas generaciones.

Según estos datos, la conclusión a la que se llegaría, es que la idea de que la educación formal marca la diferencia no siempre es cierta. Muchos adolescentes han tenido la educación adecuada en las escuelas y colegios, pero no les ha servido para educarse en cuanto a valores familiares. Debido

a que esto tiene que darse por parte de la familia, es en el hogar donde se deben sembrar los valores. Muchos padres están preocupados de que a sus hijos no les falte nada, dejando de lado lo primordial que es el amor. Puede existir un hogar en donde los adolescentes tengan todo en cuanto a lo material, pero carecen de afecto y es esto justamente lo que les puede llevar a la violencia, simplemente por llamar la atención, tratando de llenar espacios vacíos en su mente y alma.

Las secuelas que deja la violencia deben ser tomadas en cuenta; muchas veces los agresores se atreven a pensar que si han hecho daño a otra persona, quizás con el arrepentimiento logren cambiar el daño causado, pero no piensan que en muchos casos esos daños son irremediables.

Como dice France Hirigoyen, existe una diferencia entre una violencia por reacción, de otra violencia que es producida por acción, esta primera podría estar justificada, esto debido a que se produce como respuesta a una agresión, es decir, la persona actúa en defensa propia; mientras que la segunda ocurre por puro gusto, simplemente la persona agresora quiere herir, dañar al otro, sería por pura diversión, el disfrutar del dolor ajeno (Hirigoyen, 2006, 13). Por otra parte, existe un daño psicológico que destruye completamente a la persona, causando una ruptura de la identidad, acabando por completo con la autoestima del agredido, llegando a perder el amor propio.

El afecto es muy importante, claro está, que mientras más pronto el niño(a) reciba amor de sus padres es mejor, debido a que es en los primeros años donde el niño asimila con mayor facilidad. Si crecen dentro de un hogar en donde el afecto ha sido parte importante en la familia, para él o ella será más fácil transmitirlo a los demás. Como lo menciona John Bowlby, un niño que no recibe afecto por parte de sus padres es un niño(a) triste, que se enferma con facilidad, está distante, esa es su realidad; es ahí donde su desarrollo tanto físico como emocional se alteran, es esto lo que muchas veces provoca la muerte (Bowlby, 1995, 32). Los niños, como parte de su desahogo, proceden a atacar a los demás, esto es visto como algo irracional, debido a que las otras personas no tienen conocimiento de lo que está sucediendo en la vida de este niño, es así que llega a ser discriminado y algunas veces hasta alejado de su entorno. Esto, en lugar de ayudarlo, le genera más conflictos y hace que este niño guarde aún más rencor del que sentía al principio.

Las víctimas de la violencia, como forma de desfogue, recurren a exteriorizar lo que sienten, reaccionando violentamente, es así como dominan la situación y se crea un círculo vicioso. Cuando la persona es violenta, no controla la medida en la que lo hace, simplemente pierde el control, y en muchas ocasiones atenta contra su propia integridad, se encuentra “fuera de sí”, ya no distingue,

sólo siente la necesidad de hacer daño, y cuando se encuentran en soledad, al no tener víctimas, se convierten en su propia víctima.

El psicólogo y psicoanalista pediátrico Donald Winnicott, menciona que la carencia o falta de un hogar estable y a la vez confiable, es lo que hace niños con conductas delincuentes (Winnicott, 2009, 106). Por lo tanto, es la familia la que contribuye a que estas situaciones se den en los niños; la familia debe provocar un ambiente de armonía en donde el niño no se sienta rechazado y mucho menos incomprendido. Es así que el niño que ha vivido en un hogar de privaciones tanto emocionales como materiales, que han sido severas, sólo piensa en sí mismo y jamás llega a preocuparse por el otro; pierde total interés en su entorno, se aísla o agrede.

Ahora bien, las personas están sometidas a la presión económica, es decir, el consumismo domina a las personas y les hace creer que necesita de los productos que se encuentran en el mercado, éste también es otro factor que genera ansiedad; es aquí donde nacen las conductas agresivas, que en muchos casos llevan al individuo a cometer delitos, por obtener aquello que consideran indispensable para su vida. Así nacen los delincuentes que llegan a matar con el fin de obtener lo que anhelan.

Las secuelas de la violencia son visibles en los ambientes donde se desarrolla la persona. Llegan a cometer actos violentos en el hogar, atentando contra los integrantes de su familia, debido a que es en este mismo lugar donde se inicia a la cadena que luego pasa a los centros educativos, los espacios laborales y las calles.

La familia es la base de la sociedad, por tanto si en ésta se permiten hechos de violencia continuos, al punto de convertirse en algo normal, lo lógico es que se desarrolle en un ambiente hostil, donde cada miembro se convierte en un ente cada vez más conflictivo y, por tanto, destructor; al desarrollarse una persona de esta manera es casi imposible poner un límite a sus niveles de violencia. El límite real de la violencia está en desarrollar desde el principio un ambiente no hostil, ajeno a cualquier forma de agresión, pues sólo así podremos asegurarnos que el ser humano resultante de este núcleo familiar sea un ser alejado de la violencia.

¿Se pueden reparar las secuelas de la violencia?

Cuando el ambiente en el que se desarrolla el ser humano permite superar olvidar hechos de dolor, facilita a reparar incluso sus propias fantasías agresivas, siempre y cuando los hechos violentos no

hayan marcado y destruido totalmente su personalidad.

Por otra parte, cuando un niño es violentado severamente, es muy difícil que lo supere, debido a que esto ha ido marcando de forma profunda su vida y conducta, así que es muy difícil quitar las secuelas de la violencia. Los hijos son el reflejo de sus padres, debido a que son los padres quienes, para bien o mal, definen con su proceder la conducta de sus hijos.

Cuando los hijos no se sienten amados por sus padres, se genera, a muy temprana edad, angustias que van minando su personalidad propositiva; cuando se ha perdido el vínculo entre los padres y los hijos, se genera un vacío que es el origen del rencor. Cuando ya todo se encuentra perdido la reacción de los padres llega muy tarde, los hijos y la agresión han crecido irreversiblemente; como no lo pueden cambiar tratan de cubrir espacios vacíos por medio de cosas materiales que al final no logran su propósito.

Violencia y respeto no están al mismo nivel, pues resulta más sencillo persuadir por medio del respeto que a través de la violencia. Es decir, la persona que se hace respetar, puede ser atendida por los demás de forma respetuosa; mientras que las personas que se imponen por medio de la violencia, generalmente no ganan el respeto de los demás, sino que generan miedo, que es interpretado como respeto por los agresores.

1.4 ¿Cómo incide la violencia en mi vida?

A lo largo de esta sección haré una referencia autobiográfica, con el fin de explicar los motivos personales que me han llevado a desarrollar este texto, el cual se encuentra directamente relacionado con mi trabajo artístico.

El historial de violencia en mi vida puede estar considerado desde el momento mismo en que fui concebida. Mi padre ha sido una persona violenta con altos índices de machismo; sometió a mi madre a hechos de violencia y, por consecuencia, a mí. Según me narra mi madre, desde antes que ellos fueran esposos, él se mostró violento y la situación empeoró cuando ellos se casaron. En la convivencia, mi padre llevó su violencia a la agresión verbal y física. Mi madre me cuenta que fue obligada a concebirme. Es así como formo parte de esa historia, cuando yo ya había comenzado a existir la situación, al contrario de mejorar, fue empeorando; mi padre no respetaba el estado de mi madre, llegó a intentar “deshacerse” de nosotras, debió haber sido un momento de desesperación para ambas. Ya en el momento de mi existencia plena, al venir al mundo, las cosas siguieron igual;

me atrevería a pensar que hasta empeoraron, ya no sólo sentía la violencia ejercida sobre mi madre, sino que ahora la podía observar y ser parte de ella, la agresión física ahora la recibíamos ambas, sin respetar mi inocencia y mi incapacidad para defenderme. Muchas veces mi padre atentó contra mi vida, a tal punto que en determinada ocasión decidió secuestrarme. Me llevó lejos del seno de mi madre, e hizo que pasara largo rato por la noche en un cementerio de la localidad. Afortunadamente fui rescatada por un amigo de mi madre, quien al encontrarme fría y amoratada, me tomó en brazos, devolviendo mi inocente ser a mi madre.

Transcurrió el tiempo y mi padre no cambió, cierto día, cegado por el alcohol y su carácter, se atrevió a maltratar físicamente a mi madre, a tal punto que le causó una ruptura en el cráneo; en el intento de huir, quiso llevarme con él, pero para mi suerte, sus intentos fueron frustrados por mi madre, que no lo permitió, al encontrarse empapada en sangre manchaba mi ropa con ella y de esta forma logró que mi padre no me llevara con él. Como todo un cobarde, emprendió la fuga dejando a mi madre en tales condiciones, que con dificultad logró llegar al centro de salud donde fue atendida, explicó a los médicos lo que había sucedido; inmediatamente se llamó a la policía, mi padre fue denunciado, sometido y privado de su libertad.

Hubiera esperado que, con mi padre preso, los hechos de violencia tuvieran un fin en mi vida, pero lastimosamente no fue así. Cuando mi madre se separó de mi padre nos refugiamos en casa de mis abuelos y yo pasé a ser lazarillo de mi abuela, cosa que hacía con mucho agrado. Mi abuela es una mujer muy trabajadora, sin embargo también ha sido víctima de la violencia y el machismo.

Recuerdo que en varias ocasiones nos vimos forzadas a huir de casa, debido a que mi abuelo, siendo una persona violenta, buscaba el alcohol como sistema para liberar toda la rabia que contenía; cada vez que llegaba alcoholizado a casa, mi abuela y yo nos veíamos forzadas a huir despavoridamente, temiendo por nuestras vidas. No puedo precisar con qué frecuencia se repetían estos actos, pero me queda claro que eran a menudo.

Influenciada por los hechos anteriores, me fui transformando en una niña agresiva, que cada día era más violenta, sin embargo, esta violencia estallaba únicamente fuera del hogar. Recuerdo que en mi primer año de escuela compartía mi pupitre con una compañera, la cual era víctima de agresiones físicas de parte mía; en vista de mi proceder, yo era también agredida por parte de mi maestra. Esto se transformó en una cadena, un círculo vicioso.

Tiempo más tarde, cuando me encontraba cursando el tercer grado, fui víctima de mi maestra quien invadida por la ira y mostrando sus incapacidad como docente, con frecuencia atentaba contra la integridad física de sus alumnos.

A medida que el tiempo pasaba, mi necesidad de agredir, así mismo como las rutinas de agresión por parte de los docentes, se convirtieron en un asunto cotidiano y las entendía y aceptaba como normal, correcto y adecuado.

La violencia de la que mi madre fue víctima, en manos de mi padre, mostraría secuelas en mi y en mi madre, con el pasar de los años, ella desarrollo una personalidad insegura, desahogando se de en distinta formas, e incluso con impulsos agresivos, que nos han generado una serie de conflictos sociales.

Mi infancia se desarrolló en este ambiente, no obstante debo aclarar que también tuve momentos de júbilo, que pude compartir especialmente con mi abuela, aunque también los tuve con mis padres de forma individual. Con mi padre compartía momentos maravillosos cuando salíamos a pasear cada cierto tiempo, debido a que vivíamos en ciudades diferentes. Siempre que me iba a visitar y me demostraba lo mucho que me amaba, a pesar de no vivir juntos, el amor que yo sentía hacia él era muy grande. Con mi madre compartí toda mi vida, el cariño era diferente; tuvimos momentos en donde el amor era lo principal.

Al terminar la escuela, por decisión de mi abuela, en comunión con mi madre, fui enviada lejos, a casa de mi tía, con el fin de recibir una mejor educación secundaria. Yo era muy pequeña, recuerdo no haber sentido nostalgia en ese momento, sobre todo porque no me fui sola, sino con mi madre. Al principio las cosas marcharon muy bien, aunque con el pasar del tiempo empecé a sentir la soledad. Recuerdo claramente que pasaron dos años antes de que las cosas empezaran a cambiar.

Tiempo antes, mi madre había adquirido un nuevo compromiso sentimental, del cual nació mi hermana. Pero las cosas no marcharon correctamente y mi madre fue abandonada por su pareja, entonces, por muchos conflictos, y en vista de las dificultades que atravesaba, tomó la decisión de volver con mi abuela y me dejó en manos de mi tía. Es precisamente en ese momento cuando cambiaron las cosas por completo.

Al pasar a manos de mi tía, fue ella quien decidió qué sería de mí; asumió el papel de madre para

mí, aunque muchas veces sentí que las decisiones eran injustas. Desde mi punto de vista, ella no me adoptó como su hija, más bien lo que hizo fue adquirir una empleada, cuyo sueldo era pagado en educación y alimentación.

A mis catorce años, me exigieron una serie de tareas domésticas que incluían: lavar, planchar, cocinar eventualmente, limpiar la casa e incluso resolver las tareas escolares de mis primos, entre otras. A pesar de todo esto, mi trabajo no era considerado y mucho menos valorado por nadie en esa familia, incluso se me exigía, so pena de maltratos físicos o verbales, un alto rendimiento escolar, lo cual me resultaba muy complicado.

Todo este cúmulo de tareas, evitaron que yo desarrollara determinadas actividades tales como: ser corista en la iglesia central, desarrollar actividades extra curriculares y otros entretenimientos que me hubieran ayudado a crecer como persona e intelectualmente, muchas de estas necesidades, que me parecían fantasías, terminaron convertidas en frustraciones y utopías. Como si todas estas dificultades no hubiesen sido suficientes, era obligada a tolerar los actos, inmorales y absurdos, por parte de uno de mis primos, quien resulta ser un sujeto conflictivo aún en la actualidad.

Como he venido mostrando, la violencia y la iniquidad han sido siempre parte de mi vida; con especial atención durante mi adolescencia, fui prohibida de cualquier forma de expresión libre o incluso de defenderme ante cualquier forma de agresión. La única explicación que he encontrado a lo largo de los años, para entender por qué en una familia de cinco miembros, la única obligada a cumplir con todas las tareas del hogar y muy en especial con las ajenas, era justamente yo, es el machismo, que se encontraba fuertemente grabado en la conciencia de mi tía, quien era la jefa de esta familia.

En este punto he podido constatar que somos las mujeres las que contribuimos a generar hombres machistas y no tanto así los hombres, quienes por el corto tiempo que comparten en el hogar, difícilmente son la fuente primordial de influencia sobre los hijos.

Tan pronto como terminé el colegio, busqué la forma de huir, y en cuanto tuve la oportunidad emigré tan lejos como pude. Ya en ese lugar, lejos del acoso de mi tía y con tan sólo diez y siete años, busqué trabajo y me di a la tarea de mantenerme, asistida por un primo que decidió exiliarse, en vista, de su condición de homosexual.

Al verme independiente y sin una mano opresora tratando de controlarme, pronto di rienda suelta a

mi voluntad, negando a cualquiera la posibilidad de mandar sobre mi vida. Una vez que empecé a trabajar, volví a sentirme sola, sin embargo esta vez no permití que ninguna forma de depresión ahogara la personalidad que estaba desarrollando.

Trabajé durante un año, pero en vista de las humillaciones y acoso de los cuales fui víctima por parte de mi jefe, decidí renunciar y regresé a casa de mi abuela, allí permanecí durante seis meses, luego de los cuales retorné con mi primo, con el fin de ingresar a la universidad.

Así fue como llegué a la Facultad de Artes de la Universidad Central, con la esperanza de forjarme un mejor futuro. Una vez dentro, descubrí con estupor que muchos de los hechos de violencia de mi pasado, se repetían, bien sea por parte de los docentes o de mis compañeros.

Muchas veces he sentido que la violencia de la que fui víctima los primeros años en la facultad, se debía en gran parte a un hipócrita regionalismo por parte de mis agresores, al verme vulnerable en mi condición de mujer, permití muchas veces que se me humillara sin refutar, esto ocurrió siempre que el agresor fuera un docente, pues cuando se trataba de un compañero, mi reacción era explosiva e inmediata; así amedrenté a mis compañeros ganando la ilusoria idea de respeto, pero hoy entiendo, que no era más que miedo.

CAPÍTULO II

¿Cómo influye la violencia en mi obra?

Con cada una de las experiencias vividas, sin saber cómo desahogar la rabia que me consumía diariamente, pronto sentí que estallaría, que ni mi cuerpo ni mi mente soportarían la presión de contener esta furia que venía acumulando durante tantos años.

Fue cuando ingresé al taller de cerámica en el tercer año de mi carrera, que descubrí las bondades que la plástica podía brindar a mi vida. Así fue que empecé a trabajar en mi primera obra cerámica con contenido de fondo.

Una obra se genera en base a las experiencias vividas, se van acumulando ideas y formas que más tarde se convertirán en bocetos. Una vez analizadas y trabajadas las ideas van surgiendo poco a poco, las obras de arte, que al final serán el reflejo de las vivencias que ha tenido el artista son el resultado de una investigación profunda, que conlleva una interiorización de una problemática propia, cuyo fin radica en el alcance de la obra.

En mi caso no se trata sólo de expresar los sentimientos y miedos vividos, el fin va mucho más allá, la idea es que el espectador se sienta identificado y por medio de esto pueda integrarse, hacerse parte de la obra y logre también sacar lo que siente sin temor a la crítica. Es un dialogar con la obra, el encontrar y descubrirse, es el punto en que artista, público y obra se unifican.

Este proceso es el que permite desarrollar mi obra artística. Cada obra pretende alcanzar un objetivo propio, pero cuya esencia radica en mi necesidad por sensibilizar al espectador.

2.1 Plasmar vivencias, es una forma de catarsis

Es así como se da comienzo al arte, como una forma de desahogo interior. No busca plasmar un objeto para que éste pase a ser parte de la decoración, sino, crear algo que permita dialogar al autor y al espectador.

Manifestar algo por medio del arte es lo que permite hacer catarsis del “ser”, permite fluir todo aquello que trunca la paz y tranquilidad. Liberar la mente es lo que da paso a la obra artística; a la mayoría nos está prohibido opinar, es por eso que mediante el proceso creativo las palabras sobran y el arte se desborda.

El arte me permite manifestar mis sentimientos, generalmente de forma sutil, para no herir la susceptibilidad del espectador, ya que muchas veces se siente identificado. El arte debería ser para construir y no para destruir, por medio de él se pueden dar opiniones silenciosas, que sólo aquel que verdaderamente se muestre interesado puede descubrir. Muchos espectadores sólo ven lo superficial de la obra, debido a esto es que catalogan a una obra como bonita o fea, sin atreverse a descubrir lo que realmente se quiere decir por medio de ella. Es la obra la que permite conocer al artista y los motivos por los cuales ha realizado una determinada obra.

A lo largo de mi proceso creativo he plasmado vivencias en mi obra, y con ella voy dejando atrás cada una de las malas experiencias, es así como he trabajado cada una de mis obras. Si no fuera por las situaciones poco agradables que he tenido en la vida, tal vez ninguna obra existiría. Dicho proceso ha generado “catarsis” en mí, a medida que pasa el tiempo las cosas funcionan de forma diferente; si antes necesitaba agredir por medio de las palabras, ahora se me hace más práctico desahogar mis problemas por medio de mi arte. Es ahí donde desahogo mis sentimientos, mi ira y toda mi pasión, sin tener que recurrir a ninguna forma de agresión como respuesta violenta.

Cuando nos agobian los problemas y no encontramos la forma de canalizar el dolor, siempre existe una salida, la mejor salida que ha existido para mí es el arte; por medio de él, puedo olvidar cada uno de los episodios de mi vida que me atormentan.

Francisco de Goya en su representación de “los fusilamientos” *El tres de mayo de 1808*, nos muestra la realidad que se vivía en aquel tiempo; al no poder manifestar su indignación, Goya debió haber sentido una gran frustración, es así que deduzco, al momento de plasmar tal hecho en pintura, el artista pudo hacer catarsis.

Me siento identificada con la obra de Francisco de Goya, porque como él, yo he logrado la catarsis, a través de mi obra. No siempre se puede decir lo que uno siente, pero en el caso del artista es diferente, él puede expresarse libremente cuando lo crea apropiado, sin tener que dar razones, ni explicaciones. Goya debió estar en una situación dolorosa, mientras se daban los fusilamientos en

Madrid, él no pudo dar opinión alguna, pero al final lo hizo a través de su arte.

La artista Frida Kahlo utilizó el arte como forma de catarsis, pues llevó una vida complicada desde muy pequeña. En su niñez sufrió mucho por culpa de las enfermedades que padecía; cuando se casó continuó su sufrimiento debido a su esposo, el famoso muralista mexicano Diego Rivera, quien con todo sus actos, fue convirtiendo a Frida en una mujer diferente. Esto no fue lo único, sino que se torna más doloroso cuando se arruina su sueño de ser madre perdiendo al hijo. Cada uno de los cuadros que pintó Kahlo fue un suceso de su biografía. Para ella, el ser artístico surge por la necesidad de contar al mundo sus vivencias. Para Frida Kahlo su arte era una forma de desahogo; así, cuando en algún momento André Bretón comentó que su obra era surrealista, ella simplemente lo negó, alegando que: "Creían que yo era surrealista, pero no lo era. Nunca pinté mis sueños. Pinté mi propia realidad" (Kahlo, citado en: Art Premium, 2005, 70)

A medida que he ido analizando a los artistas con los que de alguna manera me identifico, he podido darme cuenta que el arte, más allá de su objetividad, nos permite entender nuestras profundidades. En mi caso quedará plasmado en cada uno de los objetos cerámicos que he venido realizando a lo largo de mi carrera.

Al igual que Frida Kahlo, han habido cosas tormentosas que, poco a poco, han ido "saliendo" de mí, para convertirse en las obras que he creado. Por medio de la cerámica, puedo concretizar cada una de las ideas que deambulan por mi mente. Es en este momento cuando se detona mi proceso creativo, sólo pienso, construyo, voy contando lo que atormenta. Más tarde, y a medida que la arcilla se va secando, también se secan mis malos recuerdos. Después, a través del proceso de cocción, incinero todo aquello que no quiero cargar más conmigo. Una vez que veo nuevamente la obra, ésta ha cambiado totalmente y, para que todo cambie sin dejar huellas, el dolor se habrá consumido. Con esto me doy cuenta que realmente el arte ha cambiado mi vida y que aún cuando exista algún recuerdo, es cosa del pasado que no regresará jamás.

Sin embargo, el final del proceso de elaboración de una obra no es el acabado, el poder de la cerámica es único, es como si tuviera vida propia y decidiera por sí sola lo que quiere hacer; hay muchas obras que terminan rotas, unas que pueden recuperarse y otras que finalmente nos dicen que pasemos a lo siguiente y olvidemos que alguna vez existieron. De la misma manera sucede en nuestra vida, nos enfocamos en plasmar por medio del arte las vivencias, pero al final es cuando nos damos cuenta que es mejor enterrar lo sucedido. Pienso que eso es lo que decide la cerámica,

cuando puedes hacer algo mejor para que las cosas cambien, simplemente es ella la que te da la pauta y toma la decisión finalmente.

Algunos artistas han utilizado el arte para luchar contra los problemas, muchos hasta lo definen como una salida de la muerte.

El caso de la artista Nan Goldin , quien recurrió a la fotografía para mostrar lo que estaba viviendo y lo que ella era; se dice que cuando estaba pasando por una catarsis destructiva acudió a la fotografía y según ella lo menciona, fueron las mejores fotos que tomó. Sufriendo problemas de drogas, desordenes sexuales, toma a la fotografía como su medio de salvación, tanta pasión sentía por su arte que llegó a decir que si sus fotos no mejoraban recurriría nuevamente a las drogas. Así como fue la fotografía la que la saco de esa triste realidad, también existía la posibilidad de que la cura fuera el origen de su enfermedad (Goldin, 2010, <http://www.berlinamateurs.com/index.php>).

Así como hay artistas que utilizan el arte como forma de crecimiento personal, a manera de desahogo, también hay otros que hacen de éste un medio para agredirse física y mentalmente, a la vez que perturban al espectador. El medio artístico en el que se realizan tales tipos de eventos es en el performance, en donde el cuerpo es el principal protagonista de la obra presentada. Algunos artistas performáticos mutilan partes de sus cuerpos, para dar existencia a su obra, la sangre es parte fundamental de cada una de sus presentaciones, tal es el caso de Mariana Abramovic.

No es necesario utilizar el arte como forma de violencia, éste puede liberarnos y ayudarnos a sobrellevar situaciones complicadas de nuestra existencia. El arte ha servido en mi vida para hacer catarsis, ya que permito que cada una de mis obras se “lleve” hechos de mi pasado que atormentan mi presente. En cada una de mis obras he dejado parte de mi historia, jamás he tomado el arte para agredir, al contrario éste me ha ayudado en forma positiva a dejar de lado la violencia. Me permite dialogar conmigo y, a la vez, llegar a los demás; me ha dado la posibilidad de ser comprendida por otros, pues muchas veces me comporté de forma violenta con los demás seres humanos que me rodeaban.

Cuando se ha vivido momentos deprimentes, quizás se tomen decisiones extremas que por lo general no favorecen a la persona. Debido a todo lo que me ha tocado vivir, siento que tengo mucho que plasmar por medio de mi arte. Ya no son situaciones privadas; al hacerlas públicas estoy visibilizando problemáticas que, así como me han afectado a mí, también pueden haber afectado a

otras personas.

2.2 ¿Qué estoy diciendo por medio de mi arte?

A lo largo de este capítulo explico el proceso de creación de mis obras. Analizaré el origen de las ideas que dieron forma a cada una, qué las motivo, también estudiaré en que están inspiradas y en qué medida han servido para mi proceso de catarsis; cómo fue el proceso de producción de cada una de ellas, dónde surge su sustento teórico y finalmente se realizará una descripción textual de las obras.

Cada una de las obras forman parte mi historia, y mis vivencias, angustias, recuerdos, asumen diversas formas con el fin de explicar lo que la violencia hace en el ser humano.

2.2.1 Inconscientes

Cuando estaba cursando mi primer año de especialidad en el área de cerámica, realicé mi primera obra, a la cual titulé “Inconscientes”. La idea parte de mi interés por los animales del mar, en especial los delfines. Debido a la indignación que siento, por ver cómo el ser humano destruye la naturaleza, dando valor a lo material y destruyendo de lado la vida de los demás seres.

Lo que motivó la obra, *Inconscientes*, fue el ver videos en donde se muestran escenas crueles en contra de los delfines. Cómo los humanos torturan a estos animales. La tristeza que causaron estas imágenes y ciertos escritos sobre el tema, es lo que me llevó a criticar estas escenas violentas. En muchos lugares matan delfines con fines económicos, debido a que sus aletas son vendidas a un precio elevado; matan a estos animales sólo para extraer sus aletas, abandonando el cuerpo mutilado del animal en el océano.

Crecí en el mar, me he inspirado en los recuerdos que tengo de cada uno de los momentos vividos junto a él, por este motivo me afecta ver cómo los seres humanos pisotean la naturaleza. Debido a lo económico, no sólo matan, sino que también esclavizan a los animales, privándoles de su hábitat natural. No existen límites para el ser humano, cuando de ambición y lucro se trata, no hay impedimento natural; es incluso capaz de arrasar consigo mismo.

Abordar temas como éste, ayuda a deshacerme de las cosas que han ido atormentando mi vida. Al haber crecido en un lugar, en el que pude tener contacto con los animales, siento respeto por ellos;

es por este motivo que no puedo admitir que cosas como éstas estén sucediendo, y admito que es doloroso aceptar que los seres humanos no hemos logrado desarrollar una conciencia colectiva positiva con respecto a nuestro entorno.

Trabajar en base a un tema como éste me permite sacar a flote mis sentimientos, de esta forma logro hacer catarsis. A medida que voy desarrollando la obra, van aflorando algunos sentimientos tormentosos, los cuales no han podido ser cambiados completamente a través de la catarsis, pero al menos me han permitido expresarme y dejar un mensaje al espectador. Pero también es importante para mí poder generar una opinión con carácter de denuncia en el espectador.

Para empezar a trabajar un tema como la violencia, es necesario investigar, pero no se investiga sin un motivo, al contrario, se analizan los temas que nos son de gran interés. Al inicio hay muchas dudas y preguntas que, a medida que va avanzando la investigación, se irán contestando. Luego, se trabaja sobre cada uno de los bocetos correspondientes al tema. Analizamos formas, colores, cada uno de los movimientos, y es así como se da vida a la obra.

La obra “Inconscientes”, tiene aproximadamente 70 X 30 X 25cm; en ésta se muestran dos cabezas de delfines. En un extremo tenemos la cabeza de un delfín con la forma real, mientras que en el otro extremo tenemos el contorno de la cabeza, pero ésta en cada uno de sus ojos, tiene los genitales masculinos y femeninos. Esta obra va apoyada en una estructura de piedra con la finalidad de que el delfín luzca como si estuviera posando en ella. La cabeza real se encuentra descansando en el borde inferior, mientras que la parte que se asemeja a un hombre y a una mujer se encuentra en el borde superior de la piedra.

Lo que trato de decir es que el ser humano está pasando por encima de la naturaleza, estamos pisoteando a las demás especies, todo a causa del dinero.

El delfín es un ser inteligente y amigable, lo único que le hace falta es hablar para estar casi en las mismas condiciones de los humanos, pero a pesar de ello, estamos acabando con esta especie. No nos damos cuenta que se encuentra en el mar como parte del ecosistema, para que podamos incluso compartir tiempo con estos seres. Existen muchas especies que sirven para nuestra alimentación e incluso para poder mantenernos económicamente, pero no son precisamente los cetáceos.

El color aplicado a la obra “Inconscientes”, es el del mar, con esos azules verdosos. Esto va como

complemento fundamental de la obra, asumiendo que es ahí en dónde deben estar estos animales, en el mar. No deben por ningún motivo ser alejados de su hábitat natural.



Gráf.1 Mayra Vera, *Inconscientes*, Cerámica esmaltada al óxido y piedra, 70X30X25cm, 2009

2.2.2 Machismo y Violencia

El machismo es considerado como forma de violencia. En la obra “Machismo y Violencia” yo he combinado estos dos temas. Tal como lo realicé en mi primera obra, vuelvo a tomar como referencia a los animales, me valgo de una imagen que fluctúa entre lo antropomorfo y lo zoomorfo. Escogí, a otra criatura del mar: el tiburón. La intención, en este caso, es asociar ambas especies, animal y humana, para que con tan solo ver la obra el público pueda encontrar semejanzas entre ambas representaciones y logre sacar sus propias conclusiones.

La motivación para esta obra es la violencia cotidiana causada por el machismo.

En esta obra quise abordar el temor hacia esta especie, puesto que el tiburón me causa terror. Manifiesto mi temor y hago un símil entre esta criatura y la actitud de un agresor machista, considerando que en este caso el agresor puede alcanzar niveles de violencia inimaginables.

Por medio de la representación voy liberándome paulatinamente de los resentimientos; cada tema, cada obra encierra cosas importantes para mí; no pretendo sólo realizar piezas que agraden a los demás, lograr mi objetivo final: despojarme de los terribles recuerdos. Es así que cada una de mis obras han ido funcionando de manera propositiva, ayudándome a olvidar y permitiéndome sanarme.

Cada obra tiene su historia y, a su vez, enseña al creador cosas nuevas. Como toda cosa nueva, ésta ha sido una experiencia realmente grata. Cuando se inicia una obra nunca se sabe por dónde comenzar, se va descubriendo en el proceso. Hay muchas cosas que no siempre funcionan como se espera, cuando yo empecé a construir mi obra, todo marchaba aparentemente bien, pero ¡oh sorpresa!, en la mitad del trabajo algunas partes de la obra empezaron a caerse. En aquel momento se pierde totalmente la paciencia y se prefiere empezar de nuevo. Afortunadamente y, gracias a Dios, siempre hay alguien apoyándote en esos momentos y te ayuda a reflexionar sobre las posibles soluciones. Luego de armarse de paciencia, comienza nuevamente el trabajo y eso fue lo que hice.

Una vez ensamblada la obra, totalmente seca, se da inicio al proceso de pulimentación, otro de los aspectos importantes dentro de la cerámica. No se trata de realizar “la obra” y darla por concluída, al contrario es en ese momento cuando se inicia el trabajo de “perfeccionamiento”. Una vez que se ha dado por terminado el trabajo del modelado, es cuando se determina que la obra puede entrar al horno. Luego de la quema se procede a corregir las posibles fallas en la pieza y, así es como llegamos al color.

Para mí siempre ha sido complicado el manejo del color, pero en esta pieza me dí cuenta que no necesitaba de mucho color; así que busqué dos colores que llamaran la atención y que ayudaran a la obra a decir lo que quería, por lo que, para hacer referencia a la violencia, usé un vidriado de color rojo, mientras que, para darle importancia al tiburón, apliqué un esmalte transparente brillante, que resalta el blanco de la arcilla.

Cada cosa requiere su tiempo y espacio, por tanto, aunque la obra sólo llevase dos colores esto no querría decir que fuera fácil. Aplicar dos o más esmaltes en una sola pieza, implica dar a cada cosa su espacio. No podemos ir más allá e invadir espacios en los cuales van otros esmaltes, pues hay una contaminación química, la cual podría resultar en un acabado no deseado, ya que es imposible conocer los componentes químicos de determinado esmalte y por tanto no podemos hacer un cálculo real de los resultados. Si queremos que la pieza esté bien lograda, debemos estar

conscientes de cómo se lleva el proceso.

Existe la posibilidad de que seamos agresivos “por naturaleza”, pero “nos hacemos” violentos, de esta manera vamos convirtiendo a los demás seres que nos rodean en la copia de nosotros. Muchos comparamos a los animales con el ser humano, se dice que somos “violentos como los animales”.

En hogares donde existe la violencia, los animales son violentos, esto lo he podido comprobar en mi hogar. Pude observar canes violentos, que atacaban al ser humano e incluso a su propietario. Así llego a la conclusión de que somos los humanos los que ponemos a la naturaleza en contra nuestra, si no fuéramos tan agresivos, nuestra sociedad no tendría los problemas que tiene, al contrario, lograríamos entendernos y manejar todas las situaciones de forma civilizada.

La obra *Machismo y Violencia*, es una obra de aproximadamente 50 X 40 X 20cm, en ella podemos observar la forma de un tiburón, que tiene el signo de prohibido de color rojo en relieve en la parte del lomo. En el frente dí a la cabeza del animal la forma del glande; está hecho de tal forma que el espectador pueda hacer una comparación y pueda encontrar similitudes en el tema de la violencia y el machismo.



Gráf.2 Mayra Vera, *Machismo y Violencia*, Cerámica esmaltada, varilla lisa y piedra, 50X40X20cm, 2009

2.2.3 Sobre Amor, Respeto y Equidad I

El amor debe ser lo principal en cualquier familia, eso es lo que todos anhelamos. Está claro que el humano promedio ha dejado de respetar a su prójimo, esto se debe simplemente a que cada persona está pensando que los demás deben respetarlos, sin ellos hacer su parte primero. Lo que les lleva a considerarse superiores y pensar que pueden pasar sobre cualquiera, sin importar el género y mucho menos la edad. Algunos observan y se dejan llevar por las diferencias étnicas, el pasado en donde los afrodescendientes eran esclavos y los occidentales se consideraban superiores.

Es un error vivir en el pasado, como también lo es pensar que las personas valen por lo que tienen. Vivimos en una sociedad vacía cuyo principal interés está puesto en acumular riquezas, dejando de lado al ser humano.

El motivo de trabajar esta obra “Sobre amor, respeto y equidad I”, es profundizar en torno a distintas problemáticas. Analizar lo que somos, estar conscientes de que todos somos completamente iguales, seres creados por Dios. Al ser iguales, deberíamos tratarnos por igual dejando atrás las ideas absurdas que empobrecen la sociedad volviéndola aún más ignorante.

Lo mejor sería poder compartir, aunque no seamos iguales. Es eso lo que nos permite conversar y sacar nuevas ideas. Juntar una idea con otra permite que tengamos variedad de elementos para ver el mundo; es en la mixtura de opuestos donde encontramos la mayor belleza, sin embargo, estas mezclas no siempre resultan gratas para todos. Eventualmente hay que ceder, de manera que se llegue a un consenso y así lograr una paz que satisfaga a las partes. Este mismo principio puede ser aplicado al proceso de creación de una obra de arte.

Mientras ha avanzando mi proceso de creación y conocimientos, la calidad de los productos ha ido mejorando considerablemente. Cada obra va tomando forma y con ello se va llevando parte de la historia de vida de la artista; es como si se escribiera un gran libro, en el que las páginas están conformadas por cada obra realizada. Cada una nos cuenta algo diferente, que el artista ha logrado reconstruir desde lo más recóndito de su memoria. Esto funciona simplemente en la medida en que se permitan fluir las ideas, sólo así se logra el propósito, que es el de “sacar” los malos recuerdos y transformarlos en algo positivo.

Al tomar como tema la dualidad, en donde la “igualdad”, es el principal objetivo, las cosas deben ser equitativas, es así que una pieza no puede estar concebida en modo distinto que otra, la

diferencia debe ser mínima. “Sobre amor, respeto y equidad”, tiene como objetivo analizar las diferencias entre el hombre y la mujer. Una vez terminada la obra hasta el punto del color, sólo tuve un inconveniente, debido al material, ya que no use un típico esmalte, sino que añadí un elemento extra, conocido con el nombre de “alúmina”, ésta dio efectos al color, tendría algunos destellos y varios puntitos que al final terminaron siendo como la arena.

Esta obra, al tratarse del respeto, el amor y la equidad, la realicé con dos piezas de 40 X 25 X 25cm. en conjunto. Las dos formas son similares, pero su color y textura son totalmente diferentes: la una es de color marrón oscuro y la otra es beige, en los acabados de la pieza marrón se puede observar la huella del material, que se aplicó para que la pieza pueda resistir la quema, mientras que la beige es una pieza limpia, en tonalidad más suave. Se trata de una representación del “yin-yang”:

En la Filosofía China, el yin yang (yin y yang) es utilizado para describir como fuerzas opuestas se interconectan y son interdependientes en el mundo real, siendo la una la cusa de la otra y viceversa. Este concepto es común a la mayoría de las ramas de la filosofía y ciencia chinas tradicionales, así como uno de los aspectos fundamentales de la medicina tradicional China, y un principio fundamental de ciertas Artes Marciales Chinas como el Baguazhang, el Taijiquan y el Quijiong. Muchas de las dualidades naturales; la luz y la oscuridad, el día y la noche, el amor y el odio, el nacimiento y la muerte, génesis y némesis, etc.... son entendidas como expresiones del yin yang.

El Yin y el Yang son extremos opuestos complementarios dentro de una totalidad mayor. Todo está participado por ambos, tanto el Yin como el Yang, que interactúan de manera constante, nunca existiendo o predominando uno de ellos. (El Taoismo, 2012, recuperado de: <<http://www.eltaoismo.com/yinyang>>).

Por tratarse de un objeto tridimensional, las piezas pueden ir unidas o separadas, pero resulta, que si se las separa quedan incompletas, les falta algo, solas no funcionan como quisiera. Así mismo es el ser humano, nos tenemos como hombre y como mujer el uno al otro, aunque ambos seamos diferentes somos un complemento. Del mismo modo, tenemos cosas buenas y malas, pero nada que el amor no pueda superar. Así mismo es el trabajo en pareja que es de dos, no se puede esperar que sólo uno haga el trabajo.



Gráf.3 Mayra Vera, *Sobre amor, respeto y equidad I*, Cerámica al óxido, 40X25X25cm, 2010

2.2.4 Los problemas son como los colores, con el tiempo van perdiendo intensidad.

En el 2012 realicé la obra titulada, “*Los problemas son como los colores, con el tiempo van perdiendo intensidad*”, un mural en el cual se expresa cada una de las ideas trabajadas a lo largo de mi carrera. Se trata de una mezcla de formas, conceptos, experiencias y vivencias que a lo largo de mi vida laboral y personal, han ido dando cuerpo a ideas.

Realicé un proyecto de mayor escala, en donde, a manera de cuentos, voy narrando historias, quizás cada una de ellas diferentes, pero que al final quieren transmitir un sólo mensaje: mujeres y hombres son un complemento. En esta medida, los seres humanos deberíamos procurar el trabajo conjunto, igualitario, donde prime el respeto y no esté condicionado por el género.

El motivo que me lleva a realizar un trabajo como éste, es el de permitirme explorar los conocimientos adquiridos a lo largo de mi carrera.

Para esta obra quise experimentar con nuevos materiales, con nuevas cosas. En este caso ya no se trata únicamente de trabajar una obra, si no más bien de ir armando una especie de rompecabezas, que al unirse las piezas vayan contando una historia. la trama de la historia es compleja ya que

analizo muchas situaciones todos estos temas los he trabajado a lo largo de mi carrera, por lo que tuve que unir una idea con otra para formar un solo texto que es a la vez variado y coherente en el discurso.

Es interesante constatar cómo durante la realización de la obra, se puede contar una historia, esto permite que muchos sentimientos contradictorios “obtengan su sitio”, sin divagaciones; ya no se tiene las palabras guardadas, sino que, las ideas fluyen en cada una de las formas y colores. Ya no se guarda el rencor, al contrario se lo manifiesta y con ello se purifica el alma.

Al plasmar cada vivencia a través de las obras, las experiencias se quedan reflejadas en ellas; al liberarlas se da paso a nuevas ideas y con ello nacen nuevas creaciones, mientras el proceso continúe, se generará un espiral de representaciones, donde formas y colores son tan variados como son las experiencias que generan.

La creación empieza por la idea, ésta es seguida por un boceto, el cual más tarde se convertirá en una obra artística, es así como se empezó esta obra, se ha recopilado cada una de las ideas, obtenidas a lo largo de la especialidad. Se ha buscado la forma de poder integrarlas entre sí, con el fin de poder decir muchas cosas en una sola obra.

De esta manera, para empezar con el proceso se han utilizado baldosas de fábrica (aproximadamente 20 baldosas), de forma rectangular. Como el proyecto presentado era sustentado sobre formas cuadradas, se procedió a ensamblar un mosaico con cada una de las baldosas, de tal forma que coincidan geométricamente con un cuadrado. Se realizaron algunos cortes en diferentes baldosas, de tal manera que resultara un solo cuadrado de 70 X 70cm. Al tener la base lista para empezar a poner en práctica cada uno de los bocetos planteados, se empieza el trabajo. En principio sólo se realiza el dibujo con un lápiz, luego va a ser remplazado por la *cuerda seca*, que es un tipo de engobe preparado con aceite de automóvil y pigmento negro, se mezcla muy bien y con un pincel se realiza el dibujo, que quedará delimitado, de tal forma que al momento de aplicar el color estos no se mezclen y se pueda apreciar con claridad cada una de las formas y sus significados.

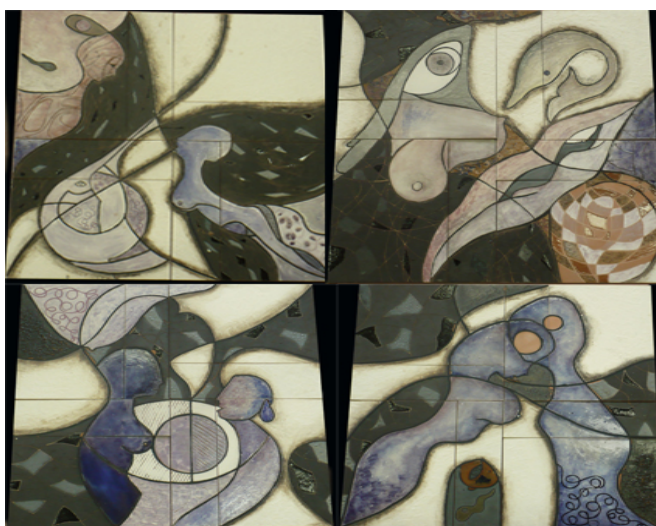
Una vez realizado este proceso se empieza la aplicación de los colores; se mezclan diferentes pigmentos, se analiza la degradación, los porcentajes que se necesitan para cada uno de los colores, se va practicando la aplicación, es decir, se realizan las pruebas respectivas, previa a la aplicación

final. Por ello al momento de aplicar color en cada uno de los murales se tiene ya una certeza de lo que se va hacer para que de esta forma no haya error alguno.

La obra está conformada en su totalidad por cuatro murales de 70 X 70cm, los cuales pueden funcionar unidos o separados, es decir, puede variar al momento del montaje. Está realizado de tal forma que pueda ocupar diferentes espacios, cada uno de ellos cuenta una historia independientemente en sí misma, pero al unirlos nos cuentan una sola historia, basada en un mismo tema: “*La Violencia*”.

El color violeta va de acuerdo con el tema, puede ser un poco triste muchas veces, porque va relacionado con la violencia: las víctimas del maltrato físico, presentan moretones en su cuerpo cuando han sido golpeadas. De la misma manera que un moretón que va desapareciendo está realizada esta obra, nos presenta el color violeta en toda su intensidad, que poco a poco va degradándose hasta quedar en un color claro, que a la vista podría ser agradable. Por medio de esto se pretende decir que todo es pasajero, nada dura para siempre, por más cruel que sea la realidad, siempre hay un nuevo día, en el que las cosas serán mejores. Hay que luchar día a día por hacer de ese violeta un color más claro, que permita ver lo que hay más allá.

En esta obra están recopiladas cada una de las ideas de las obras anteriores, como dar un vistazo a los trabajos anteriores, pero desde otra óptica.



Gráf.4 Mayra Vera, *Los problemas son como los colores, con el tiempo van perdiendo intensidad*,
Baldosas de cerámica esmaltada y óxido, 70X70cm, 2012

2.2.5 ¡Y si damos un vistazo a mi vida!

En el 2012, me planteé un nuevo proyecto de mural en el que ya no me enfoco en el color, sino que esta vez quiero ir “más allá”. Deseo complementar el color, con volumen. Empiezo el nuevo reto planteándome una idea más compleja, ya no son cuatro murales de 70 X 70cm, sino seis. No quiero buscar las “formas simples”, sino que me enfoco en el estudio del retrato. Quiero representar al hombre y a la mujer y, esta vez, me enfoco en los rostros de hombres furiosos y de mujeres sumisas.

Lo que me motivó a realizar este tipo de trabajo, es un reto, pues nunca me gusto trabajar la anatomía.

Esto significó un gran esfuerzo y un reto que quería cumplir, pues significó vencer el miedo al material y a las dimensiones, esta vez no se trató únicamente de un “despojo de malos recuerdos”, sino más bien de vencer un miedo.

La temática, como siempre, nace de los recuerdos que tengo desde mi pasado. Cuando ingresé a la Facultad de Artes, sin saber de que se trataba realmente la carrera. Es ahí cuando empieza el verdadero reto como artista, el vencer el miedo y arriesgarme ha sido el problema más recurrente que he tenido y que poco a poco he ido superando.

El recuerdo de aquellas palabras que alguna vez me hicieron llorar, cuando me dijeron que “no servía para esto”, es lo que me ha motivado día a día y me ha permitido plantearme nuevos retos. Al ver mi trabajo que avanza y que va tomando forma, me doy cuenta que estos años de estudio no han sido en vano. Así es como he podido comprender que; muy dentro de mí, siempre hubo una artista que sólo quería perder el miedo a decir lo que piensa

La obra de arte puede ser creada sólo cuando se plasman los sentimientos y se enfrenta el miedo; en mi caso esto me ha servido para dejar de lado las ofensas que alguna vez recibí; esto es lo que me ha ayudado a crear y así dejar de lado todos aquellos pensamientos que me consumían y me reprimían; es dejar de lado el miedo, es enfrentar sin temor alguno al que dirán y, dar mi propia opinión sobre mí misma y pensar “*¡fui capaz, porque he aprendido!*”.

Cuando se inicia algo nuevo puede existir temor al no saber cómo empezar, pero una vez comenzado el reto, luego es cuestión de trabajo. Así empezó este último proyecto estudiantil en mi

carrera, como un reto más, como un miedo nuevo.

Esta obra está construida sobre bases de arcilla, son placas cuadradas, sobre las cuales van trabajados cada uno de los bocetos previamente presentados y aprobados por el maestro. Las placas son realizadas en alto relieve, especialmente de las formas a las que se quiere resaltar, los rostros, otros elementos de la composición tienen relieves menores, ya que representan conceptos de menor relevancia en el discurso, y por último se encuentran los bajos relieves, que dan profundidad al conjunto.

Al igual que el anterior mural, *“Los problemas son como los colores, con el tiempo van perdiendo intensidad”*, éste nuevo trabajo muralístico, *“¡Y si damos un vistazo a mi vida!”*, cuenta una historia en la cual hablo del machismo, la maternidad, la discriminación racial, la agresión verbal, la violencia por medio de las miradas, etc. Es decir, enfoco los temas recurrentes de mi vida y de cada uno de los temas que han sido parte de mi trabajo artístico.

La obra, *“¡Y si damos un vistazo a mi vida!”*, está compuesta por piezas cerámicas murales de 70 X 70cm esta vez el trabajo es en volumen, así se resaltan las formas que se desea que sobresalgan.

Cada uno de los murales debe ser conservado, cuidando el proceso de deshidratación¹, así como del proceso de sinterización², para que no sufran daño alguno, ni antes ni después de la quema respectiva. Mientras se los trabaja hay que cubrirlos con tela y plástico, esto se hace para que se conserve la humedad y no se resquebrajen. Mientras la pieza se seca, se realiza el mismo proceso mencionado, sólo que esta vez no se moja la tela, pues es necesario que la pieza esté bien cubierta y que se seque paulatinamente.

Una vez secas las diferentes partes, entran al horno para luego ser pintadas. En el caso de esta obra no necesitamos que predomine el color, sino que sea la “forma” la protagonista, pero sobre todo queremos que la arcilla, como material se observe, permitiendo al espectador comprender el material cerámico en su totalidad.

1 **Deshidratación:** pérdida de agua de la arcilla, antes y durante la cocción. (Rhodes, 1990)

2 **Sinterizar:** cocer hasta el punto en que comienzan a cohesionarse los materiales. (Rhodes, 1990)



Gráf.5 Mayra Vera, *¡Y si damos un vistazo a mi vida!*, Modelado cerámico por placas para mural y óxido, 70X70cm, 2012

CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación he llegado a la conclusión de que el arte permite a la persona liberarse de lo que le es perjudicial. En lo que me corresponde, gracias al arte he podido hacer catarsis, ahora puedo decir que por medio de mi obra he cumplido con lo que me propuse en mi último año universitario: el objetivo era “despojarme” de algunos sentimientos que no me permitían desarrollarme como persona. Puedo afirmar que he logrado liberar, en su gran mayoría, muchos recuerdos deprimentes, hechos del pasado que consumían mi existencia..

Mi obra se constituye de imágenes de la memoria, y a través de ellas he buscado emancipar mi alma de tormentosos sentimientos que me mantenían cautiva. Considero que mi trabajo no es de libre incomprensión, puesto que las escenas representadas están cargadas de cierta complejidad simbólica y subjetiva.

En un sentido más directo, he buscado, que mi trabajo funcione como forma de catarsis personal, y como un medio de concientización del espectador. Por lo que es mi voluntad que este trabajo realizado durante varios años, sea el “granito de arena” con el cual yo aporte para generar un mundo mejor.

Considero que es importante hacer visibles los problemas de violencia, a fin de sensibilizar al espectador. Sin embargo, a pesar de las muchas investigaciones que existen, el trabajo de medios y gobiernos por erradicar la violencia, es mínimo.

Pareciera, paradójicamente que a medida que este tema se conoce más, los casos de violencia aumentan, como si se le hubiera dado “alas”.

La violencia no es solución para la violencia, pero son justamente los sistemas legales, los que validan este tipo de prácticas, multiplicando la violencia.

RECOMENDACIONES

El arte puede ser utilizado como medio para dejar de lado, aquellas cosas que afectan a la sociedad, como son: la violencia, el machismo, el miedo a vivir, etc.

Dentro de mi proceso, descubrí que el arte podía liberar mi mente, corazón y alma. Así como lo hizo conmigo, considero que se debería utilizar al arte como sistema educativo, a fin de ayudar a liberar a otros seres humanos, en la misma forma en que yo logre liberarme, a través de ella.

La práctica constante de una forma de arte como la cerámica, ayuda a desarrollar la paciencia. Los desafíos que un ceramista debe afrontar cada vez que, decide iniciar un nuevo proyecto, son diversos y cambiantes; a su vez son también enseñanzas que nos ayudan a desarrollar mejores estrategias de producción.

El arte debe ser tomado en serio, muchas personas piensan que es solo el hecho de plasmar cualquier cosa que se quiera. Sin embargo no se trata de eso simplemente, sino más bien de crear cosas que realmente ayuden a la persona e incluso a la sociedad, el arte va más allá de un simple objeto, espacio o hecho, cada uno de estos tienen un contexto de fondo, que permite reflejar al ser humano y ver la realidad.

En mi caso el arte ha sido parte importante de mi vida; he podido hacer realidad muchas cosas, como son el dar a conocer mi vida por medio de él y aún cuando no la conozcan puedo dejar fluir mis sentimientos.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

1. Barrón Margarita. (2006). *Violencia*, Serie 2. Adolescencia Educación y Salud,.Editorial Brujas, primera edición. Córdoba.
2. Bowlby John.(1995). *Maternal Care and Mental Health*. The master work series. Segunda Edición Northvale, NJ; London: Jason Aronson.
3. Camacho Gloria. (1996). *Mujeres fragmentadas identidad y violencia de género, centro de planificación y estudios sociales*. Editorial A&H. Quito.
4. Hirigoyen Marie France. (dic. 2006). *Mujeres maltratadas: el mecanismo de la violencia en la pareja* (Monografía), Andújar Moreno, Gemma; tr..Ediciones Paidós, Ibérica,S.A, Barcelona.
5. Art Premium: la revista de arte de Puerto Rico. *El agresivo nace. El violento se hace*. (2005). Volume 2, Issues 6-11, Puerto Rico.
6. Rhodes Daniel. (1990). *Arcilla y vidrio para el ceramista*. Ediciones CEAC, S.A. Barcelona.
7. Rojas Marcos Luis. (2005). *Las semillas de la violencia*. Editorial Espasa-Calpe, Madrid.
8. Sanmartín Jose. (2004). *La Violencia y sus claves*, Editorial Ariel, Valencia.
9. Winnicott Donald. (2009). *El niño y el mundo externo*. Horme-Paidos, Buenos Aires.

INTERNET

10. Administración Gobierno de Chiapas. *Conceptos y tipos de violencia*. (2006-2012). Recuperado de: http://www.sedem.chiapas.gob.mx/?page_id=49, Chiapas.
11. Berlin Amateurs, Guía digital de Berlín. *Nan Goldin*. (2010). Reuperado de: http://www.berlinamateurs.com/index.php?option=com_content&view=article&id=161:nan-goldin&catid=35:berlin-para-amateurs&Itemid=54.
12. Hidalgo Marilló. (9/abril/2001). *El origen de la violencia*. Revista Fusión. Recuperado de: <http://www.revistafusion.com/2001/mayo/temac92.htm>.

Anexo 1



Inconscientes

Piedra y objeto cerámico.

Modelado cerámico, esmaltado y oxidado.

70 X 30 X 25cm

Mayra A. Vera Suárez

2009

Anexo 2



Machismo y Violencia

Piedra, varilla lisa y objeto cerámico.

Modelado cerámico, esmaltado.

50 X 40 X 20cm

Mayra A. Vera Suárez

2009

Anexo 3



Sobre amor, respeto y equidad I

Objeto cerámico.

Modelado cerámico, cubierta aluminosa y oxidado.

40 X 25 X 25cm

Mayra A. Vera Suárez

2010

Anexo 4



Los problemas son como los colores, con el tiempo van perdiendo intensidad

Baldosa cerámica, esmaltes, óxidos, mezclas experimentales.

Cuerda seca, esmaltado y oxidado.

4 murales de 70 X 70 cm

Mayra A. Vera Suárez

2012

Anexo 5



¡Y si damos un vistazo a mi vida!

Modelado cerámico para mural, esmaltes y óxidos.

Modelado por placas, esmaltado y oxidado.

6 murales de 70 X 70 cm

Mayra A. Vera Suárez

2012